OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

20 DE MAYO
DEL 2023

Orquesta Sinfónica de Galicia

OSG Romántica

OVIEDO/UVIÉU, 20 DE MAYO
Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

Orquesta Sinfónica de Galicia
Antonello Manacorda, director
Liza Ferschtman, violín

Johannes Brahms (1833-1897)

Concierto para violín y orquesta en re mayor, op. 77 (38')

I. Allegro non troppo
II. Adagio
III. Allegro giocoso, ma non troppo vivace – Poco più presto

Piotr Ilich Chaikovski (1840-1893)

Sinfonía nº 5 en mi menor, op. 64 (50')

I. Ante – Scherzo: Allegro con anima
II. Andante cantabile, con alcuna licenza
III. Valse: Allegro moderato
IV. Andante maestoso – Allegro vivace – Molto meno mosso

Un trabajo veraniego
el *Concierto para violín* de Brahms

La literatura del siglo XIX está llena de reflexiones sobre la dureza de la vida del artista, su sufrimiento interior, su dificultad para adaptarse a un mundo que se está volviendo tan alejado de lo espiritual. Esto tiene más de tópico que de hecho objetivo, los artistas en general nunca habían sido tan valorados como en esta época, pero además algunos parecen escapar aún más vehementemente de esta visión pesimista del quehacer artístico. Uno de ellos es sin duda Johannes Brahms (Hamburgo, 7 de mayo de 1833; Viena, 3 de abril de 1897), quien, independientemente de las dificultades que como a casi toda persona se le presentaron a lo largo de su vida, supo encontrar un *modus vivendi* que le proporcionaba una razonable cuota no sé si de felicidad, pero cuando menos de comodidad, como queda patente en la más reciente bibliografía sobre Brahms, especialmente en el espléndido *Brahms in context* editado por Natasha Loges y Katy Hamilton [Cambridge University Press: 2019].

Uno de los pilares fundamentales de esta adaptación fue la inteligente decisión de instalarse en Viena en 1862-63, no tanto por la gloriosa tradición de Haydn, Mozart, y Beethoven –aunque sin duda no le perjudicó ser considerado su continuador- como por tratarse de una ciudad grande que le permitía una libertad en sus costumbres y una renuncia a ciertos convencionalismos que en otras ciudades alemanas le hubiera sido mucho más difícil. Viena estaba llena de tabernas y tenía una población estudiantil

importante por lo que las costumbres eran más relajadas, un aspecto fundamental en su vida al que Brahms no estaba dispuesto a renunciar.

Sin embargo, sus primeros años en Viena no siempre fueron fáciles, ya que allí la competencia musical era muy grande y a Brahms le costó encontrar un puesto de trabajo satisfactorio (comenzó dirigiendo coros y componiendo para ellos). Sólo en 1872, casi diez años después, consiguió por fin un puesto importante, y bien pagado, como director musical y artístico de la Gesellschaft der Musikfreunde, aunque quizá lo más importante para él fue que por fin tuvo a su alcance un coro excepcional y una orquesta buena –que él mismo contribuyó en parte a formar-, además de la libertad para programar su propia música con ellos. No es raro por tanto que este fuera el momento en que por fin comenzó a componer música orquestal regularmente.

Y un orgulloso vienés será Brahms hasta su muerte, lo que no obsta para que se alejara regularmente de Viena todos los veranos para dedicarse a una actividad que entonces se puso muy de moda, el veraneo, que en su caso no significaba tanto un periodo de descanso como alejarse del ajetreo urbano para llevar una vida más sencilla y cercana a la naturaleza. Compositores como Beethoven o Schubert ya consideraban que Viena era un lugar muy poco apropiado en verano y solían irse 'al campo', pero normalmente lo hacían buscando lugares de moda o relaciones sociales que de algún modo eran continuación de sus vidas invernales. En cambio Brahms se marchaba sistemáticamente hasta cuatro o cinco meses en verano y otoño, para seguir trabajando de un modo apenas más relajado, y esto mismo hará su colega y buen amigo Chaikovski.

Pero al contrario que Chaikovski, Mahler, o Shostakovich, que prácticamente no variaban sus lugares de descanso, Brahms cambiaba cada dos o tres años de lugar de vacaciones y elegía sitios bastante distintos entre sí: normalmente sólo les exigía que fueran aptos para caminar -le gustaba mucho pasear, también en invierno, y además sus médicos le exigían que lo hiciese- y que hubiese algunos amigos a poca distancia, ya que era persona sociable. Visitó así el Mar del Norte, Suiza, los Alpes, las cercanías de Viena, etc.

Fue precisamente durante el verano de 1878 cuando Brahms compuso su *Concierto para violín en re mayor* op. 77. Ese año se instaló a orillas del Lago Wörthersee en Carintia, al sur de Viena (existía un tren directo) y trabajó casi simultáneamente en este *Concierto para violín* y una *Sonata para violín y piano* op. 78, ambas destinadas a su colega y amigo, el violinista Joseph Joachim (1831-1907), quien colaboró estrechamente en la composición desde el mismo momento en que Brahms le envió por correo a finales de agosto -inesperadamente- el primer movimiento (para que así Joachim compusiera su propia cadencia), y además parte del *Allegro giocoso* final. En las siguientes semanas la correspondencia entre ambos fue abundante y a menudo tensa, porque aunque Joachim sólo era dos años mayor que Brahms siempre -desde que se conocieron en 1853- lo había considerado una especie de 'protegido' suyo y le costaba aceptar que el Brahms de 1878 ya no era el adolescente tímido al que él introdujo en la élite del mundo musical cuando lo contrató como su pianista acompañante.

El manuscrito pone de manifiesto las numerosas correcciones sugeridas por Joachim, no sólo en la parte del solista sino también en la orquestación, dado que no era un gran virtuoso del violín aunque sí muy expresivo tocando, aunque Brahms sólo aceptó algunas de ellas en la versión final. También se ha relacionado el *Concierto* con el estilo interpretativo de Eduard Reményi (1830-1898) un violinista húngaro formado en Viena que entre 1850 y 1852 formó un grupo 'zíngaro' en Hamburgo que tenía como pianista a Brahms. Más interesante es la deuda de este *Concierto* con Bach, un autor que Brahms había estudiado detenidamente el año anterior cuando realizó su afortunada transcripción pianística para la mano izquierda de la «Chacona» de la *Partita en re menor* de Bach (que siete años más tarde será el modelo del prodigioso «Allegro energico» de la *Cuarta sinfonía* de Brahms). El propio Joachim era un entusiasta de las obras violinísticas de Bach, que se comenzaban a conocer en aquellos momentos (le dedicó en 1903 dos de sus escasísimas grabaciones fonográficas). Y finalmente la influencia de Beethoven, claramente el modelo para el *Concierto* de Brahms, empezando por la tonalidad de re mayor que ambas obras comparten y el modo de exponer inicialmente el tema en el primer movimiento. De hecho, el estreno el 1 de enero de 1879 en Leipzig del *Concierto para violín* de Brahms -con Joachim como solista y Brahms como director- fue antecedido por la interpretación del de Beethoven.

Otro trabajo veraniego
la *Quinta sinfonía* de Chaikovski

Resulta difícil creerlo, pero sólo en 2018 –tras un intento fallido en 1991- comenzaron a salir a la venta los primeros volúmenes de la primera edición de la obra completa de Piotr Ilich Chaikovski [Votkinsk, Rusia, 25 de abril de 1840; San Petersburgo, 25 de octubre de 1893] publicada con criterios académicos, uniendo los trabajos de varios centros de investigación rusos, norteamericanos y europeos. Se calcula que esta edición completa abarcará unos 120 volúmenes y no se ha dado a conocer aún el calendario definitivo de publicación. Los motivos para este retraso son sencillos, pero llevan muchas décadas lastrando los estudios sobre la obra de Chaikovski: la musicología soviética y rusa siempre ha desconfiado de los estudiosos occidentales, y la musicología occidental no se ha preocupado apenas de lo que se hacía en Rusia, o directamente lo ha despreciado. Por supuesto ha habido algunos estudiosos que sí se han esforzado en reunir ambas corrientes de investigación, como es el caso del británico David Brown, cuya enorme biografía de Chaikovski (1980-91, más de 1500 páginas) ha sido muy cuestionada por su visión sesgada sobre nacionalismo *versus* europeísmo en su obra. Sólo hace unos días ha aparecido en el mercado la traducción española de *Tchaikovsky: A Life* (2023) de Alexander Poznansky, que corrige muchos de los errores de Brown y sitúa a Chaicovski en su contexto nacional y europeo junto a Brahms o Dvorák, dos autores que poseen marcadas similitudes estilísticas con él.

De los tres compositores, es seguramente Chaikovski el que muestra más interés por la música programática y por las sinfonías con programa, hasta el punto de que sus tres últimas sinfonías, de la cuarta a la sexta, pueden tener -a juzgar por su abundantísima correspondencia (se han clasificado unas cinco mil cartas y se conocen más de trescientos cincuenta destinatarios)- un carácter biográfico, no tanto desde un punto de vista narrativo cuanto de expresión de sentimientos.

Oficialmente la *Cuarta sinfonía* es la del 'fatum', como le explica Chaikovski a su amiga y mecenas Nadezhda von Meck, refiriéndose a ese 'destino difícil' -su homosexualidad- que tanto marcaba su vida. Pero en el caso de la *Quinta*, también menciona en su correspondencia un programa personal que no desea que se conozca, mientras explica su *Sexta sinfonía* como "una sinfonía programática, pero cuyo programa resulte misterioso para todos: que piensen lo que quieran, pero la sinfonía será denominada simplemente *Sinfonía con programa*. El propio programa es esencialmente subjetivo".

Los primeros apuntes de la *Quinta sinfonía en mi menor* op. 64 datan de marzo de 1888 cuando escribe a su hermano Modest: "en verano pretendo escribir una nueva sinfonía". Y fue un largo verano, porque al regreso de una de sus agotadoras giras europeas como compositor y director de orquesta, Chaikovski se instaló durante seis meses -abril a noviembre de 1888- en su casa de campo de Frolovscoe (cerca de Klin), aunque con varias interrupciones por pequeños viajes. La composición fue poco fluida, se puso enfermo, dudaba de sí mismo, se atascaba, y en varias ocasiones se quejó: "Honestamente debo decir que la urgencia por 'crear' me ha abandonado. ¿Qué significa esto?, ¿estoy acabado? ¡Ya no tengo ideas ni inspiración! Pero espero ir reuniendo materiales para la sinfonía poco a poco". Y unas semanas después: "Estoy trabajando bastante regularmente en una sinfonía que, si no me equivoco, no será peor que las anteriores. Pero quizás esta es sólo mi opinión actual. Puede que más tarde sienta que lo que escribí no tiene sentido, que mi cabeza está vacía de ideas, que mi época ha pasado, etc." No fue sin embargo un verano tan baldío como se lamentaba Chaikovski, puesto que además de la *Quinta sinfonía,* que finalizó el 26 de agosto, escribió y orquestó también la obertura-fantasía *Hamlet* op. 67.

El estreno de la *Quinta sinfonía* -dedicada a Theodor Avé-Lallemant, el director de la Sociedad Filarmónica de Hamburgo con quien Chaicovski había trabado relación en enero de ese 1888- tuvo lugar el 17 de noviembre de ese mismo año en la Sociedad Filarmónica de San Petersburgo, bajo su propia dirección, con bastante éxito por parte del público y de la crítica, pero no resultó un estreno apoteósico por lo que el siempre escrupuloso Chaikovski se planteó revisarla antes de la publicación, y para su estreno en Hamburgo en marzo de 1889, nuevamente bajo su dirección, acortó el último movimiento. Sin embargo no llegó a realizar una revisión radical, seguramente porque pocos días después del estreno inició la composición del ballet *La bella durmiente* que ocupó todo su tiempo hasta que en enero de 1889 se fue nuevamente de gira a Alemania, Italia, y Gran Bretaña. Y desde entonces apenas tuvo descanso, lo cual sin duda contribuyó a su temprana muerte en octubre de 1893.

En una carta a la señora von Meck, Chaikovski escribió que no había encontrado nada ni en la religión ni en la filosofía que le aliviara: "Sólo la música ilumina, reconcilia y consuela. Pero no es un clavo ardiente al que aferrarse. Es una amiga fiel, protectora, y reconfortante, y sólo por ella merece la pena vivir en este mundo. Quien sabe, tal vez en el cielo no haya música. De modo que vivamos en la tierra mientras tengamos vida."

Maruxa Baliñas

Liza Ferschtman

Violín

Amar profundamente la música y compartir ese amor con su público constituyen la razón de ser de Liza Ferschtman. Esta *narradora* musical, implicada en el lenguaje emocional de cada compositor que interpreta, erige una carrera internacional cuyo horizonte, cada vez más amplio, es tan variado como las obras que interpreta. Para un camaleón musical como Liza, la base del repertorio romántico es tan importante como el hecho de tocar o colaborar con grandes figuras de nuestro tiempo, por ejemplo, Sebastian Fagerlund, Robert Zuidam, Giya Kancheli, Vanessa Lann, Mark Simpson o Julia Wolfe. Su gran afinidad por Schubert y Beethoven convive con una pasión por el mundo expresionista de los compositores de principios del siglo XX. La extensa discografía de Liza, con músicas compuestas entre 1676 y 2014, da muestra de esta polivalencia.

Una de las señas de identidad de Liza es su gran audacia perceptible en sus recitales de violín solo. Ampliamente aclamada por sus interpretaciones de las obras de Bach para violín solo, a menudo ¡durante un concierto maratoniano! es también una de las pocas violinistas que se atreve a tocar todas las *Sonatas del Rosario* de Biber en una sola sesión, utilizando al menos 7 violines diferentes, necesarios para este ciclo.

En su faceta de solista de concierto, actúa con las principales orquestas del mundo, Filarmónica de la BBC, Orquesta Sinfónica de Montreal, Sinfónica de San Francisco, Filarmónica de Helsinki, Orquesta del Festival de Budapest, dirigidas por prestigiosos directores como Ivan Fischer, Antonello Manacorda, John Storgards, Juraj Valcuha

y Stephane Denève. Muy solicitada para dirigir desde el violín, Liza colabora con la Sinfonietta de Ámsterdam, la Kammerakademie de Potsdam, la Orquesta de Cámara de Laponia, la Orquesta de Cámara Franz Liszt y la ORCAM de Madrid.

La creatividad de Liza también se extiende a una amplia gama de proyectos internacionales dinámicos como directora artística, organizadora o colaboradora. Su amor por la danza la llevó no sólo a participar en la creación de un espectáculo en torno a su obra solista con la compañía de danza moderna LeineRoebana, que desembocó en una extensa gira, sino también a colaborar frecuentemente con el Ballet Nacional de los Países Bajos. A la joven edad de 27 años, se convirtió en la directora artística del Festival de Música de Cámara de Delft y durante sus 14 años en este cargo, convirtió el festival en un evento anual multidisciplinar que ocupa un lugar único en el panorama cultural holandés. Liza encargó numerosas obras, la mayoría de las cuales encontraron un lugar duradero en el repertorio. Año tras año, también encargaba y co-creaba un espectáculo de teatro musical basado en el tema del festival. Pero sobre todo, se formó alrededor de este festival un amplio círculo de músicos y amigos de ideas afines, con los que Liza sigue actuando en los principales escenarios de todo el mundo.

Crecer en una familia de músicos profesionales fue muy importante para su formación. Sus primeros recuerdos musicales son los de una niña sentada con sus juguetes debajo del piano mientras sus padres, inmigrantes de Rusia a los Países Bajos, estudiaban las *Sonatas para violonchelo* de Beethoven y, más tarde, los de una chiquilla bailando delante de su hermana que practicaba los *Estudios* de Chopin. Puede que la elección del violín no fuera obvia hasta la adolescencia de Liza, pero su gran amor por la música fue siempre evidente. Gracias al atento apoyo de sus profesores Alla Kim y Herman Krebbers, pudo combinar el entusiasmo musical con la expresividad instrumental, lo que la llevó a ganar el Concurso Nacional de Violín de los Países Bajos a los 17 años.

Tras algunos años en el Curtis Institute of Music de Filadelfia, donde conoció a muchos músicos que se convirtieron en colaboradores de por vida, su profesor más importante fue David Takeno en Londres. Muchos mentores musicales fueron guías inestimables en el desarrollo de su identidad creativa. El violinista Philippe Hirsschorn, para el que tocó regularmente desde temprana hasta la prematura muerte de este amigo íntimo de la familia, le proporcionó una comprensión y un conocimiento esenciales sobre lo que se puede buscar en la música. Sus primeros encuentros con Nobuko Imai le dieron una orientación y un espectro de posibilidades más amplias. Walter van Hauwe, Frans Bruggen y Anner Bylsma le abrieron las puertas del rico mundo de la música barroca y de la interpretación historicista, y Elisabeth Leonskaja sigue brillando como un ejemplo de intérprete abnegada.

Además de su ajetreada vida en el escenario, Liza está muy solicitada como profesora.

En 2006, Liza recibió el Premio Neerlandés de la Música, el más alto galardón gubernamental para jóvenes músicos. En 2021 fue nombrada Oficiala de la Orden de Orange-Nassau, un reconocimiento real por su contribución a la escena cultural neerlandesa.

Antonello Manacorda

Director

Un italiano con una gran afinidad por el repertorio alemán. Un «melodista natural» (Der Tagesspiegel), que sobresale en transferir la complejidad de sus interpretaciones estilísticamente informadas al gran aparato orquestal. Más aún, un verdadero artista que fusiona la fuerza creativa con un estilo de actuación altamente colaborativo. La versatilidad de Antonello Manacorda como director de orquesta tiene sus raíces en la riqueza de sus antecedentes musicales y culturales: nacido en una familia franco-italiana en Turín, educado en Ámsterdam y residente de Berlín desde hace mucho tiempo, Manacorda fue miembro fundador y durante mucho tiempo concertino en la Mahler Chamber Orchestra de Claudio Abbado antes de estudiar con el legendario director de orquesta finés Jorma Panula. Hoy Antonello Manacorda actúa tanto en los teatros de ópera más reconocidos del mundo como al frente de orquestas sinfónicas de renombre mundial. En el corazón de su trabajo está la Kammerakademie Potsdam, un conjunto que ha formado como su director artístico desde 2010 y con la que ha producido una serie de premiadas grabaciones.

En la temporada 2022/23, las producciones de ópera llevarán a Antonello Manacorda a la Ópera Nacional de París *(La flauta mágica)*, a la Ópera Estatal de Berlín *(Jenufa),* a la Ópera Estatal de Viena *(Don Giovanni* y *Madame Butterfly)* y a la Ópera de Dresde *(Der Freischütz).*

Los aspectos más destacados de su calendario sinfónico en la temporada 2022/23 incluyen apariciones como invitado con la Rundfunk-Sinfonieorchester de Berlín, la Orquesta Sinfónica de Bamberg, la Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia de Roma, la Sinfónica de la Radio de Baviera, la Orquesta Sinfónica de Viena y la Orquesta Sinfónica de Galicia.

En las últimas temporadas, Antonello Manacorda ha tenido éxito, entre otros, en sus debuts con la Filarmónica de Berlín, la Sächsische Staatskapelle de Dresde y la Filarmónica de Estocolmo, así como con su debut en el Metropolitan de Nueva York *(Las bodas de Fígaro)* y una nueva producción de *Der Freischütz* de Dmitri Tcherniakov en la Ópera de Baviera.

Con la Kammerakademie Potsdam, Antonello Manacorda ha grabado tanto un ciclo de Mendelssohn como un ciclo de Schubert para Sony Classical con los que obtuvo excelentes elogios de la prensa. Por su grabación de todas las sinfonías de Schubert el conjunto ha sido galardonado con el ECHO Klassik 2015 en la categoría Orquesta del Año. En octubre de 2022 Antonello Manacorda y la Kammerakademie Potsdam obtuvieron el Opos Klassik en idéntica categoría por su grabación de las últimas sinfonías de Mozart, de nuevo para Sony Classical.

Orquesta Sinfónica de Galicia

Creada en 1992 por el Ayuntamiento de A Coruña, ciudad en cuyo Palacio de la Ópera tiene su sede, la Orquesta Sinfónica de Galicia (OSG) es una de las agrupaciones orquestales de mayor proyección en España además de una marca internacional con seguidores en los cinco continentes a través de su canal de YouTube.

La OSG, cuyo director titular desde la temporada 2023-24 es Roberto González-Monjas, Víctor Pablo Pérez su director honorario y José Trigueros su director asociado, ha sido orquesta residente del Festival Rossini de Pésaro de 2003 a 2005 y del Festival Mozart de A Coruña desde su creación en 1998. Además, su presencia nacional e internacional ha sido constante, con conciertos en las mejores salas en España y con varias giras por Alemania y Austria. En 2007 realizó una gira por América del Sur —con conciertos en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay y Montevideo—, a finales de 2009 se presentó en la histórica sala del Musikverein de Viena y en 2016 ofreció dos conciertos en los Emiratos Árabes.

Tanto para sus conciertos internacionales como para sus programas de abono la OSG cuenta con solistas como Anne-Sophie Mutter, Isabelle Faust, Maurizio Pollini, Krystian Zimerman, Grigory Sokolov, Frank Peter Zimmermann, Maria João Pires, Elisabeth Leonskaja, Dmitri Sitkovetsky, Stefan Dohr, Alica Sara Ott, Gil Shaham,

Sarah Chang, Leonidas Kavakos, Arcadi Volodos, Mischa Maisky, Javier Perianes o Christian Lindberg entre otros muchos.

Con ella han cantado Bryn Terfell, Ewa Podles, Plácido Domingo, Juan Diego Flórez, Simon Estes, Leo Nucci, Alfredo Kraus, Teresa Berganza, María Bayo, Ainhoa Arteta, Mirella Freni, Ann Murray, Amanda Roocroft, Ildar Abdrazakov, Hildegard Behrens, Eva Marton, Giuseppe Giacomini, Philip Langridge, Carlos Chausson, Raúl Giménez, Isabel Rey, Carlos Álvarez, Ana María Sánchez o Giuseppe Sabbatini, y siempre bajo la batuta de maestros como Gutavo Dudamel, Lorin Maazel, Eliahu Inbal, Neville Marriner, Michail Jurowski, Ton Koopman, Guennadi Rozdestvenski, Libor Pesek, Juanjo Mena, Maurizio Pollini, Christoph Eschenbach, James Judd, Stanislaw Skrowaczeski, Richard Egarr, Daniel Harding, Jesús López Cobos, Osmo Vänskä, Alberto Zedda, Yoav Talmi, Raymond Leppard, Carlo Rizzi, Josep Pons, John Nelson, Gianandrea Noseda, Ron Goodwin o Manfred Honeck entre otros.

En su discografía para sellos como Deutsche Gramophon, Sony, BIS, EMI, DECCA, Koch, Naïve, BMG y Arts figuran nombres como los de Juan Diego Flórez, Kaori Muraji, Peter Maag, Antonio Meneses, Iván Martín, Manuel Barrueco —con quien ha sido nominada al Grammy 2007 por el mejor álbum clásico del año—, María Bayo, Plácido Domingo, Juan Pons o Ewa Podles entre otros.

La OSG ha convertido su canal de YouTube en el más visto del sector en España y uno de los más visitados a nivel europeo: con más de ciento cincuenta mil suscriptores, los vídeos de la OSG superan los quince millones de visualizaciones en el último año desde un total de 227 paises. El éxito internacional de su canal y las retransmisiones en *streaming HD* iniciadas en la temporada 2014-15 supusieron su nominación al Classical:Next Innovation Award 2015.

La OSG ha sido premiada con la Medalla de Oro de la Real Academia Galega de Belas Artes y es Premio Cultura Galega da Música 2010.

La OSG está financiada por el Ayuntamiento de A Coruña, la Xunta de Galicia y la Diputación de A Coruña.

Orquesta Sinfónica de Galicia

VIOLINES I

Massimo Spadano*****
Ludwig Dürichen****
Vladimir Prjevalski****
Iana Antonyan
Sara Areal Martínez
Ruslan Asanov
Caroline Bournaud
Gabriel Bussi
Carolina Mª Cygan
Witoslawska
Regina Laza Pérez-Blanco
Dominica Malec
Andruszkiewicz
Dorothea Nicholas
Mihai Andrei Tanasescu Kadar
Florian Vlashi
Roman Wojtowicz
Paloma Diago Busto

VIOLINES II

Fumika Yamamura***
Adrián Linares Reyes***
Gertraud Brilmayer
Lylia Chirilov
Marcelo González Kriguer
Deborah Hamburger
Enrique Iglesias Precedo
Helle Karlsson
Gregory Klass
Stefan Marinescu
Diana Poghosyan Mirzoyan
Petre Abraham Smeu
Rebeca Maseda Longarela
Adriaan Alexander Rinjhout
Diaz
Ángel Enrique Sánchez Marote

VIOLAS

Eugenia Petrova***
Francisco Miguens Regozo***
Andrei Kevorkov*
Raymond Arteaga Morales
Alison Dalglish
Despina Ionescu
Jeffrey Johnson
Jozef Kramar
Luigi Mazzucato
Karen Poghosyan
Wladimir Rosinskij

VIOLONCHELOS

Rouslana Prokopenko***
Raúl Mirás López***
Gabriel Tanasescu*
Mª Antonieta Carrasco Leiton
Berthold Hamburger
Scott M. Hardy
Florence Ronfort
Ramón Solsona Massana
Raquel Rivera Novillo

CONTRABAJOS

Diego Zecharies***
Tiago Paulo Carneiro Rocha***
Todd Williamson*
Mario J. Alexandre Rodrigues
Douglas Gwynn
Jose F. Rodrigues Alexandre
Roman Henryk Mosler
Enrique Jesús Rodríguez Yebra

FLAUTAS

Claudia Walker Moore***
Mª José Ortuño Benito**
Juan Ibáñez Briz*
Sara Vázquez Sanz*

OBOES

Casey Hill***
Carlos del Ser Guillén***
David Villa Escribano**

CLARINETES

Juan Antonio Ferrer Cerveró***
Iván Marín García**
Pere Anguera Camós*

FAGOTES

Steve Harriswangler***
Mary Ellen Harriswangler**
Alex Salgueiro *

TROMPAS

Nicolás Gómez Naval***
Roi Guzmán Gómez***
David Bushnell**
Manuel Moya Canós*
Amy Schimelmann*

TROMPETAS

Manuel Fernández Alvárez***
Thomas Purdie**

TROMBONES

Jon Etterbeek***
Óscar Vázquez Valiño***

TROMBÓN TENOR

David Manuel Rodríguez Alvárez*

TUBA

Jesper Boile Nielsen***

PERCUSIÓN

José A. Trigueros Segarra***
Irene Rodríguez Rodríguez***
José Belmonte Monar**
Alejandro Sanz Redondo*

ARPA

Celine C. Landelle***

MÚSICOS INVITADOS TEMPORADA 22-23

OBOE

Carolina Rodríguez Canosa**

TROMPETA

Alejandro Vázquez Lamela **

Notas:

***** Concertino
**** Ayuda de Concertino
*** Principal
** Principal-Asistente
* Coprincipal

CONSORCIO PARA LA PROMOCIÓN DE LA MÚSICA

Presidenta
Inés Rey

Vicepresidente
Anxo M. Lorenzo

EQUIPO TÉCNICO - ADMINISTRATIVO

Gerente
Andrés Lacasa Nikiforov

Secretaria-interventora
Olga Dourado González

Jefa de gestión económica
María Salgado Porto

Coordinadora general
Ángeles Cucarella López

Jefe de producción
José Manuel Queijo

Jefe de prensa y comunicación
Javier Vizoso

Contable
Alberto García Buño

Archivo musical
Zita Kadar

Programas didácticos
Iván Portela López

Administración
José Antonio Anido Rodríguez
Angelina Déniz García
Noelia Roberedo Secades

Gerencia y coordinación
Inmaculada Sánchez Canosa

Secretaría de producción
Nerea Varela

Prensa y comunicación
Lucía Sández Sanmartín

Regidores
José Manuel Ageitos Calvo
Daniel Rey Campaña

Auxiliar de archivo
Diana Romero Vila

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio
Príncipe Felipe, 2ª planta
Plaza del Fresno 1,
33007 Oviedo/Uviéu
T. 985 963 322
F. 985 245 873
E. info@ospa.es
W. www.ospa.es

La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

ÚNETE A NUESTRA NEWSLETTER

D.L.: **Imprime**: Graficas Cano **Diseño**: Marco Recuero

PRÓXIMO PROGRAMA

CONCIERTO DE ABONO 13

MÚSICA EN TIEMPOS DE GUERRA

GIJÓN/XIXÓN, 25 DE MAYO
Teatro Jovellanos – 20:00 H.

OVIEDO/UVIÉU, 26 DE MAYO
Auditorio Príncipe Felipe – 20:00 H.

SANTANDER, 27 DE MAYO
Palacio de Festivales de Cantabria – 19:30 H.

Directora: Anna Rakitina
Solista: Alena Baeva, *violín*

E. Langer: *El sueño de Leonora*
S. Prokofiev: *Concierto para violín nº 1 en re mayor, op.19*
S. Prokofiev: *Sinfonía nº 5 en si bemol mayor, op. 100*

Gobiernu del Principáu d'Asturies

edp Fundación

Caja Rural de Asturias

La Nueva España www.lne.es

Universidad de Oviedo

www.ospa.es

@OSPAorquesta @OSPAcom ospasinfonica ospa_orquesta